

El match internacional de Valencia

España vence difícilmente a Italia por un goal a cero

El equipo español, excepto la defensa, jugó pésimamente

(Crónica remitida por conferencia telegráfica por el redactor deportivo de "El Mercantil Valenciano")

ANTES DEL MATCH

Con motivo de la estancia del equipo nacional italiano, celebráronse en esta hermosa ciudad del Turia el viernes y el sábado diversos festejos, organizados por el Ayuntamiento y la Federación de Fútbol de esta región.

El domingo, la animación desde las primeras horas fué extraordinaria. Los trenes procedentes de Madrid y Barcelona llegaron repletos de deportistas, dando la región levantina gran contingente de personas, que acudieron a la capital con el sólo objeto de presenciar el mayor acontecimiento futbolístico. Fueron también en gran número los automóviles que arribaron de distintas procedencias. El aspecto, pues, de la capital era magnífico, y en todas partes era tema preferente de las conversaciones el match España-Italia.

Hacia ya varios días que las localidades se habían agotado, y quienes se dedicaban a la venta las cotizaban a precios elevadísimos.

El día amaneció nublado y con calor bochornoso. El público comenzó a entrar en el campo desde varias horas antes de la anunciada para el comienzo del match, y ya para las cuatro de la tarde se hallaba rebosante de gente, que llenaba las localidades. Muchos fueron los que hubieron de quedarse fuera por haberse agotado las entradas.

El campo había sido adornado y las tribunas habíanse habilitado para las autoridades y Prensa.

Momentos antes de la hora anunciada, hizo su entrada en el campo el príncipe de Asturias, que fué recibido a los acordes de la Marcha Real y saludado por el público con cariñosísima ovación. Se hallaban también presentes todas las autoridades, el cónsul de Italia y toda la colonia de la nación hermana.

LOS EQUIPOS

A las cinco y diecisiete salió al campo el equipo italiano, que fué acogido con una ovación formidable. Agrupados los jugadores y directivos italianos, dieron ¡hurra! frente a la tribuna regia y del graderío general.

Momentos después apareció el equipo español, que fué asimismo recibido con imponente y entusiasta ovación. Los jugadores hispanos, como antes los italianos, saludaron al príncipe y público.

Reunidos en el centro del campo los directivos y jugadores de ambas naciones, cambiáronse ramos de flores y banderines. El Valencia F. C. hizo entrega de sendos pergaminos a italianos y españoles.

El árbitro, H. Kingcott, del Colegio Inglés, ordenó la alineación de los equipos, que la hicieron de la siguiente forma:

Italia: Combi; Rossetta, Calligaris; Calligaris (Genevezi), Burlando, Gandini; Cenli, Bagneri; Della Valle, Magnozzi, Follivest.

España: Alcázar, Echeveste, Errasquin, Cubells, Píera; Peña, Gamborena, Samitier; Pasarín, Quesada; Zamora.

Sorteados los campos, había elegido España. Salió Italia, pero pronto los españoles se hicieron con el balón y realizaron un avance impresionante. Cubells cedió el balón a Píera, entrando éste sobre el goal, entrando los tres interiores al remate; pero Combi despejó la difícil y peligrosa situación con gran habilidad. Los primeros momentos de juego del equipo español causaron verdadera sensación.

Un centro de Peña, algo retrasado, fué rematado por Samitier de forma fulminante; pero el magnífico chut salió fuera, rozando el poste.

Atacaron los italianos, a su vez, y dos de sus avances fueron anulados por off-side. Samitier jugaba de forma maravillosa y servía el balón admirablemente. Un pase que hizo a Cubells fué recogido por éste, que centró el balón un poco largo; Alcázar volvió a centrar, y el centro fué muy bien rematado de cabeza por Errasquin; pero Combi, admirablemente colocado, blocó el balón y despejó la situación.

Lo mismo los medios que los backs italianos actuaban con asombrosa seguridad, destacando la soberbia labor de Calligaris. Los italianos atacaban con frecuencia, y en uno de sus avances un estupendo tiro de Baloncieri fué bien blocado por Zamora.

Reaccionaron los nuestros, y vimos a Errasquin que después de driblar a varios contrarios largó un gran chut bien detenido por el guardameta italiano. Casi seguidamente, un fuerte tiro de Cubells salió fuera, rozando el larguero. Ahora eran los españoles los que atacaban, y Alcázar logró escapar; pero cuando se disponía a internarse, salió al paso Calligaris, que detuvo al catalán y volvió el balón a jurisdicción de sus delanteros.

El juego que se hacía, un tanto duro, era llevado a tren rapidísimo. Echeveste hizo un pase con la cabeza a Errasquin, y éste remató con un tiro raso al ángulo, que Combi lo paró difícilmente. El público creyó que la jugada había terminado en goal, pues el balón pareció rebasar la línea de los dos postes.

A continuación vino un avance fulminante de la línea delantera del equipo italiano, que terminó con un enorme chut de Baloncieri, bien parado por Zamora. La reacción del "once" de Italia era muy fuerte. Principalmente, los ataques que llevaba por su lado derecho eran admirables. En cambio, el equipo español desarrollaba un juego lento e impredecible, debido en su mayor parte a la deficiente actuación de la línea intermedia.

Cuando iban jugados veintisiete minutos, Peña pasó el balón a Cubells, el que tras un hábil regate lanzó un chut, del que salió el balón muy flojo, pero tan colocado que entró en la red, sin que pudiera detenerlo el guardameta italiano. Una enorme ovación premió el primero y único goal que se hizo en toda la tarde. Los jugadores, llenos de júbilo, se abrazaban, felicitando a Cubells y a Errasquin.

(N. de la R. Hé aquí la información del goal en la forma que nos remite el señor Alarcón. Otros informes dicen que Cubells falló el chut, que resultó un pase a Errasquin, y éste, de un tiro tan rápido como bien dirigido, logró el goal que dió la victoria a España. Algo querré decir que el propio cronista de "El Mercantil Valenciano" haga constar que Errasquin era objeto de felicitaciones.)

Volvieron a salir los italianos; pero los españoles se hicieron en seguida con el balón, haciendo Píera una brillante arrancada. Rosetta le entró de salto, cayendo al suelo el jugador italiano, al parecer contusionado.

La defensa española jugaba con gran seguridad, practicando muy acertadamente el juego del "one back".

En una de las ocasiones en que los nuestros se habían hecho con el balón, Peña largó una hombeada hacia el goal, Combi salió a interceptar la jugada, pero Cubells le arrebató el balón y produjo uno de los momentos de más emoción e interés del encuentro, intensificados por hallarse la portería de Italia completamente abandonada. Terminó la jugada con un chut de Errasquin, pero ya Combi se hallaba en su puesto y paró el remate evitando un nuevo goal.

Un ataque rapidísimo y bien llevado por el ala izquierda italiana fué interceptado por Samitier, que cedió córner contra España, que, tirado, no traajo consecuencias.

Italia reaccionó, haciendo un juego de gran cohesión y muy rápido, viéndose obligado Zamora a intervenir con frecuencia, haciendo verdadero alarde de su inimitable estilo y peculiar maestría.

Los italianos practicarán el pase corto, desplazando mucho el juego hacia las alas. El primer tiempo terminó con el resultado favorable a España de un goal a cero.

En este primer tiempo, no obstante fallar al equipo de España lo que pudiéramos llamar conjunto, se mostró más peligroso que su contrario. Lo mejor de nuestro "once" fué el triángulo defensivo y Samitier. Flojearon mucho Gamborena, Peña y Alcázar y, sobre todos, Echeveste, completamente nulo.

El equipo italiano hizo más fútbol, jugando con más precisión y dando pruebas de mayor serenidad y mejor dominio del balón. Sobresallaron Calligaris, Burlando y Baloncieri.

Comenzó el segundo tiempo, haciéndose con el balón los italianos y llegando hasta cerca del goal de Zamora, donde Follivest largó un soberano chut, parando colosalmente el gran goalkeeper hispano.

En seguida, el mismo Follivest lanzó un magnífico centro, que lo recibió Baloncieri, avanzando solo hacia el goal. El "tanto" parecía inevitable, cuando Zamora, de forma temeraria y con maestría maravillosa, se tiró a los pies del gran delantero italiano, arrebatándole el balón. El público premió lo colosal jugada del fenomenal guardameta con una clamorosa ovación, que se repitió al volver a hacer a continuación otra magnífica jugada.

Arrancaron los españoles, parando Combi un chut de Errasquin y a continuación una oportunísima salida de Zamora anuló una peligrosa escapada de Baloncieri.

La defensa española hacía un estupendo match, jugando con gran seguridad. Un freekick de Píera fué rematado de cabeza por Errasquin, saliendo el balón por alto.

El equipo español se veía obligado a hacer más juego de defensa que de ataque. Sin embargo, sus arrancadas no dejaban de crear situaciones de peligro para la puerta italiana. Combi hizo una buena parada a un tiro fuerte de Cubells. Samitier seguía jugando muy bien y algunas de sus jugadas eran verdaderamente geniales.

Peña tiró el primer córner contra Italia, un poco largo, y Cubells lo remató, saliendo el balón fuera.

En estos momentos produjo un pequeño incidente entre Cubells y Magnezi, que terminó dándose las manos ambos jugadores.

Italia tiró, también, sin consecuencias el segundo córner contra España. Un gran tiro de Baloncieri salió rozando el palo.

El equipo italiano dominaba al español, salvando Zamora de manera genial situaciones de verdadero compromiso.

En uno de los avances de los jugadores hispanos, Gamborena sirvió el balón un poco cruzado, Errasquin se atrajo a las defensas y dejó pasar el balón, que fué recogido por Cubells, pero el chut de éste salió fuera.

Los backs españoles, que continuaban jugando con gran acierto, dejaban frecuentemente en off-side a los italianos, malogrando muchos de sus avances.

Un córner tirado contra España produjo verdadero peligro, salvando muy oportunamente la situación Samitier.

Como, en conjunto, la línea de medios jugaba muy mal, el dominio de Italia se intensificaba cada vez más. Los españoles de vez en cuando arrancaban, y en uno de esos pocos frecuentes avances los italianos cedieron un córner. Lo tiró Peña estupendamente, y Echeveste lo recogió de cabeza, pero el balón salió rebotado, pues dió en el larguero.

Recogió Errasquin la pelota, y al rematar, también de cabeza, nuevamente dió en el larguero. Fué a caer a los pies de Samitier, quien largó un tiro colosísimo, que a duras penas fué parado por Combi, que puso el balón en córner. Fué uno de los momentos de más interés que se dieron en el transcurso del match, y de más emoción, no produciéndose el goal por verdadero milagro. Píera tiró el córner, rematando Errasquin fuera.

Volvió a dominar Italia, y Della Valle, recogiendo el balón, avanzó de manera fulminante, chutando fantásticamente. Zamora realizó una preciosa parada, produciendo un entusiasmo inenarrable.

Los italianos acosaban peligrosamente, realizando un gran juego y obligando a nuestras defensas a emplearse a fondo. Sobresalía Pasarín, que se mostraba en extremo enérgico y temerario, cortando los peligrosos avances de los jugadores italianos.

Una arrancada de los españoles terminó con un chut desde lejos, de Samitier, saliendo el balón fuera. Al poco tiempo terminaba el match con el mismo resultado del primer tiempo.

España había logrado una difícil victoria por un goal a cero.

DESPUES DEL MATCH

Terminado el encuentro, los jugadores españoles e italianos lanzaron los consabidos hurras, felicitándose mutuamente. El público que ha observado durante todo el match un comportamiento impecable, despidió a unos y otros con una enorme ovación.

Los dos equipos fueron llamados a la tribuna regia, siendo felicitados por el príncipe de

Asturias. Los jugadores contestaron con vivas al príncipe, a España, Italia y Valencia.

IMPRESION

El equipo español, en su conjunto, apenas si jugó aceptablemente. Su labor de la línea media fué muy mediana y apenas si hubo cohesión ni salió tampoco a relucir nuestra tradicional furia.

Individualmente, Zamora, que fué el mejor de todos, hizo una labor maravillosa, siendo el autor moral de la victoria de España.

Los backs hicieron una defensa segura, habilísima y enérgica, destacando Pasarín, que estuvo colosal. En la línea media, el único que jugó acertadamente durante todo el primer tiempo y parte del segundo fué Samitier. Peña y Gamborena, deficientísimos en todo momento.

La actuación del ataque fué también muy floja. En su descargo consignaremos que no tuvo ningún apoyo. Errasquin, Cubells y Píera estuvieron simplemente aceptables; Follivest, Alcázar y pésimo Echeveste. Jugaron todos sin cohesión, faltándole asimismo rapidez.

El equipo de Italia jugó mucho mejor fútbol y no mereció la derrota. Constituyó un conjunto formidable y muy rápido, que actuó en todo momento con gran serenidad y demostró poseer un admirable dominio de balón.

Combi jugó muy bien. Los defensas, magníficos, en especial Calligaris. Soberbia la línea intermedia, tanto atacando como defendiendo. Rapidísimos e inteligentes, siendo el mejor de los tres Burlando, y siguiéndole en méritos Genevezi.

Los delanteros, muy rápidos y valientes, emplearon, en general, la técnica de pase corto y adelantado, desplazando frecuentemente el juego hacia las alas. El mejor de los cinco fué Baloncieri, driblador estupendo y maestro en el pase, además de ser peligrosísimo chutador. Después, los extremos, y luego Magnozzi y Della Valle.

Mr. H. Kingcott permitió el juego duro; pero, por lo demás, observó un amplísimo criterio. No pitó las manos, como no fueran absolutamente intencionadas. Su arbitraje fué muy imparcial.

ALGUNAS OPINIONES

El señor Bonzio, presidente de la Federación italiana, dijo: El público valenciano ha sido en extremo cortés y muy inteligente. Ha aplaudido las jugadas sin distinción de equipos, demostrando un alto instinto deportivo. He quedado muy satisfecho del partido. Mi equipo jugó mejor, pero Zamora valió por todos. No importa la victoria, puesto que todos somos hermanos. Del equipo español, los que más me han gustado han sido Zamora y Pasarín. Del equipo italiano, todos han jugado estupendamente".

Don Julián Olave, presidente de la Real Federación Española, manifestó: "Del equipo español jugaron tan solo el portero y las defensas. Ha sido el peor partido de los jugados por España".

Baloncieri, capitán del equipo italiano, se expresó en la siguiente forma: "Pudimos ganar, repitiéndose a la inversa el partido de la Olimpiada. Me gustaron Zamora y Pasarín, por España; Combi, Calligaris, Rosetta y Burlando, por Italia".

Hé aquí lo que dijo el incommensurable Zamora: "Partido desgraciado para nosotros. Me decepcionó el juego de la línea media. Confía, asimismo, más en el ataque. Pasarín jugó estupendamente".

En resumen: España hizo un mal partido. Zamora logró un triunfo inverosímil. Ante todo, su labor, Italia, aun jugando mejor, hubo de sucumbir.

Por la noche celebróse un banquete en el Palacio municipal. Se pronunciaron brindis muy efusivos, hubo gran entusiasmo y en todo momento fraternal camaradería.

ALARCÓN.

Teatro
VICTORIA EUGENIA
Cine y Varietés

Funciones para hoy, 16 de Junio
CUATRO FORMIDABLES DEBUTS
Tarde: A las seis y media. Noche: A las diez y cuarto
HERMANAS BARCENA
Saltadoras acrobáticas, pintoras, cantos y bailes
GEORGIGUTS * **FRAKSON**
Gran atracción francesa * Formidable ilusionista
PAQUITA GARZON
bellísima estrella canzonetista

MEDIAS
las mejores y más baratas
ALMACENES ROIG. - Garibay, 6

Bañerío de Liérganes SANTANDER
Unicas aguas para curar los catarros de la nariz, laringe, bronquios, pulmón y la predisposición a ellos.
UNICO SISTEMA en España de INHALACION y PULVERIZACION. Grandes reformas en la instalación.
Inhalaciones por la mañana y por la tarde.